

CHARLES TAYLOR Y SU MEREcida CONDENA

POR AGUSTINA MARCHETTI

A principios de 1991 tuvo lugar una guerra civil en Sierra Leona, considerada una de las más cruentas del continente africano en las últimas décadas. Charles Taylor, presidente de la vecina Liberia, mantuvo estrechas relaciones con uno de los frentes implicados en la guerra sierraleonesa. Razón por la cual fue acusado de cometer crímenes de guerra y delitos de lesa humanidad. Luego de 20 años se produce un hito en el derecho internacional ya que un fallo histórico de la Corte Penal Internacional condenó a Charles Taylor a 50 años de prisión por estos crímenes.

Y este fallo es histórico por dos motivos: primero, porque por primera vez la justicia internacional lleva a término un proceso contra un antiguo Jefe de Estado y segundo, porque sin haber estado en territorio sierraleonés, sin haber presenciado dichos crímenes se lo ha considerado a Charles Taylor como responsable directo de

los cargos por los que lo acusaron. En la lista de cargos se destacan, terrorismo, asesinato, violencia contra la vida, violación, mutilaciones, esclavitud sexual y violencia sexual, atentados contra la dignidad personal, tratamiento cruel, uso de niños soldados, esclavitud, saqueos y otros actos inhumanos.

Taylor y su vínculo con Sierra Leona

La guerra civil inicia cuando el entonces presidente de Sierra Leona, Momoh, intervino en la guerra que se estaba librando en Liberia en apoyo de las fuerzas regionales conocidas como Fuerzas de pacificación de los Países de África Occidental (ECOMOG por sus siglas en inglés).

Frente a esto, Charles Taylor dirigente entonces del Frente Patriótico Nacional de Liberia (NPFL) decidió, a partir de la elaboración de una estrategia de venganza, brindarle apoyo en la zona oriental de Sierra Leona a quienes llevaban el nombre de Frente Revolucionario

Unido (FRU) que agrupaba a rebeldes de Sierra Leona. Fue entonces que el FRU bajo el mando de Foday Sankoh intervino en Sierra Leona en un intento de derrocar al gobierno de Momoh, e inició la guerra civil que duró hasta 2002 cuando, tras varios intentos, se hizo efectivo el cese del conflicto. Uno de estos intentos lo representó el Acuerdo de Paz de Noviembre de 2000 el cual planteaba el fin de las hostilidades. Si bien, en un principio se estimó que el mismo no lograría los resultados esperados pues había sido firmado entre el Gobierno de Sierra Leona, que por ese momento atravesaba un contexto de gran debilidad y un aislamiento internacional muy marcado, y una fracción del FRU que no era representativa de todo el grupo sino de solo una parte de los rebeldes. Luego el acuerdo resultó efectivo y en enero de 2002 se declaró oficialmente la finalización del conflicto sierraleonés. Cuando se habla de varios intentos se hace referencia a que

en el año 2000 se había alcanzado un cierto grado de paz como consecuencia del Acuerdo de Paz de Noviembre de 2000 el cual representaba el supuesto fin de las hostilidades. ¿Por qué supuesto? Ese acuerdo se había firmado entre el Gobierno de Sierra Leona y el FRU en un contexto de gran debilidad y aislamiento internacional muy marcado, con lo cual se puede concluir que esa fracción del FRU no era representativa de todo el grupo, sino de solo una parte de los rebeldes. Aun así parece ser que después de todo, el acuerdo resultó efectivo y en enero de 2002 se declaró oficialmente la finalización del conflicto sierraleonés.

Charles Taylor en Liberia

Samuel Doe fue presidente de Liberia de 1980 a 1990 y asumió el poder tras una revuelta popular. Charles Taylor formaba parte del gobierno de Doe pero tras una coyuntura económica y política de crisis que golpeó duro al país africano: se alejó

del gobierno y junto a otros rebeldes formó el Frente Patriótico Nacional de Liberia (NPFL) el cual lideró.

En 1990 la guerra civil en Liberia era un hecho concreto, el NPFL de Taylor pronto controló gran parte del territorio liberiano y fue en ese contexto que el ECOMOG declaró un Gobierno Interino de Unidad Nacional (IGNU), con Amos Sawyer como su presidente.

Hacia 1992, se negoció el Acuerdo de Cotonou entre NPFL, IGNU y los partidarios restantes de Doe, conocido como el Movimiento de Liberación Unido de Liberia para la Democracia o ULIMO (por sus siglas en Inglés).

Luego de una serie de intentos de alianzas y coaliciones entre los distintos movimientos, en 1997 Charles Taylor formó el Partido Patriótico Nacional con el cual ganó las elecciones presidenciales. Con este triunfo se comenzó a vivir en Liberia un clima que parecía estar signado por la paz.

No obstante todos aquellos que estaban fuera del proyecto de Taylor se unieron y formaron el grupo "Liberianos Unidos para Reconciliación y Democracia (LURD)" quienes buscaban la desestabilización del gobierno, y que lograron que se desatara la segunda Guerra Civil Liberiana donde diferentes grupos se levantaron en armas y alrededor de 150.000 personas murieron y miles sufrieron heridas y amputaciones, un castigo empleado por el gobierno de Taylor que duró hasta 2003.

La finalización de la guerra está vinculada con la Resolución 1509 (2003) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. La misma buscó apoyar la aplicación del acuerdo de cesación del fuego y el proceso de paz, proteger al personal y las instalaciones de la ONU y la población civil, apoyar a las actividades de asistencia humanitaria y en materia de derechos humanos, además de contribuir a la reforma de los cuerpos de seguridad, incluida la capacita-

ción de la policía nacional y la formación de un nuevo cuerpo militar reestructurado.

Poco tiempo después, Charles Taylor fue desterrado a Nigeria y posteriormente en 2005 se celebraron en el país africano elecciones democráticas, las cuales resultaron ser bocanada de aire fresco para Liberia. Un respiro después de tanto conflicto interno y una esperanza para construir un país democrático luego de un largo período de guerra.

La condena

Desde el destierro de Taylor, la Comunidad Internacional estuvo esperando la decisión del Tribunal Especial para Sierra Leona (TESL) con sede en La Haya. Y finalmente esa merecida condena llegó cuando el juez Richard Lussick leyó la sentencia del Juicio a Taylor; Si bien se destaca el hecho de que se haya realizado un acto de justicia dicha sentencia no estuvo exenta de disconformidad: la fiscalía había solicitado

80 años de condena pero al final se estableció una pena de 50 años para Taylor. Esta diferencia estuvo basada en el hecho de que el ex presidente de Liberia no participó directamente en la comisión de los crímenes sino que estuvo vinculado con los mismos a través del apoyo logístico y moral brindado a los rebeldes de Sierra Leona. Estos hechos implican una clara complicidad en la comisión de los crímenes de guerra y lesa humanidad cometidos durante la guerra.

Algo que se debe considerar y que no es de menor importancia es que se trata del primer jefe de Estado convicto y condenado por crímenes de guerra por un tribunal internacional desde los juicios de Núremberg. En virtud de un acuerdo especial con el Tribunal, la pena de cárcel se deberá cumplir en territorio de Reino Unido por lo que Charles Taylor, de 64 años vivirá el resto de su vida fuera de su continente y cumpliendo una merecida condena.